

El segundo fragmento de tronco también muestra un brazo y la base del cuello. Parece haber pertenecido a una figurina mucho más grande (el cuerpo, si era de forma tubular, hubiera medido unos 13 cms. de diámetro). En este caso el brazo está completo y consiste solamente de una protuberancia curva de 3 cms. de largo, sin ninguna pretensión naturalista. Igual que en el primero, el cuello tenía un diámetro grande. El baño es de color rosado grisoso, tal vez porque la oxidización de la pieza fue menos completa que en la primera figurina; como ésta, tiene una línea negra alrededor del cuello y sobre el resto del cuerpo, líneas rectas y paralelas que delimitan zonas de puntos, todo en color negro, (Corte II, e.6). Dimensiones máximas conservadas: 6.0 cms. x 4.5 cms. de largo.

El único fragmento de pie que tenemos es, como los brazos, macizo. Sin embargo, fue modelado con mucho más cuidado y realismo que éstos. La pantorrilla está representada y según parece, el talón, aunque el pie está bastante roto. No queda claro si tenía dedos, pero se prolonga alrededor de la pierna para formar una base muy estable. Una protuberancia arriba de la pantorrilla, permite suponer que formaba parte de una figurina sentada. Tiene un baño de color rosado anaranjado crema y pintura negra del mismo tono descrito para la primera pieza. Corte II, e. 2/5. Dimensiones máximas conservadas: 8.2 cms. de largo x 4.5 cms. de diámetro (medido en la base del pie).

Es curioso que, con una sola excepción, todos los fragmentos de figurinas provengan del Corte II; este hecho parece indicar una vez más, que distintos puntos de la pequeña planicie fueron utilizados para diferentes fines.

Gráfica N° 21

Estratos

	6	5	4	3b	2/5	2b	2a	1/2	1c	1b	1a
Tipo I											
Clase A							I/1				II
Clase B							IIx2				II
Clase C							II				
Tipo II	II				II		II				

La distribución de figurinas según estratos

Textiles

A pesar de que las condiciones de conservación en Pubenza III no permitieron que textiles de ninguna clase sobrevivieran hasta nuestro tiempo, afortunadamente sí sobrevivió cierta evidencia de ellos. Esta se basa en varios volantes de huso, 30 fragmentos de cerámica con impresiones de estera y un fragmento de cerámica con la impresión de un tejido hecho en telar.

Volantes de huso

Se encontraron 5 volantes de huso fragmentarios, los cuales forman claramente dos grupos. Los unos (Tipo A) fueron hechos de un tiesto, de manera que tienen una forma discoidal pero de sección ligeramente curva (Fig. 18 Nos. 9, 10). Esto se nota sobre todo en el ejemplar grande (4.7 cms. de diámetro); en los ejemplares pequeños, de alrededor de 3.0 cms. de diámetro, la curva es apenas perceptible. Fueron hechos sobre fragmentos de cerámica tanto del tipo Pubenza Roja Bañada (3 ejemplares) como de Pubenza Policromo (1 ejemplar), aunque generalmente (con la excepción del ejemplar superficial) los fragmentos escogidos del tipo Pubenza Rojo Bañado son más completamente oxidados que la generalidad. Los bordes irregulares del fragmento fueron limados probablemente contra una piedra, hasta obtener una forma circular. La perforación para el huso fue ejecutada con el sistema de "reloj de arena", es decir desde ambas superficies, a juzgar por el ejemplar hallado en el Corte I, e. 3c, cuad. B (Fig. 18, N° 9). Es probable que este ejemplar nunca fuera terminado, tal vez porque se desprendió un fragmento de la circunferencia (como se encuentra actualmente) o porque se volvió muy ancha la boca de la perforación. En cambio los otros ejemplares tienen perforaciones con paredes rectas y con un diámetro de alrededor de 0.6 - 0.7 cms. que se agranda solamente unos 1.5 - 2.0 mms. en la boca. Es probable que fueran utilizados con el lado cóncavo hacia arriba para formar un asiento cómodo para el hilo, posiblemente los más pequeños para hilar y el grande para doblar el hilo. El hecho de que los más pequeños sean más comunes confirma hasta cierto punto esta proposición. Parecen haber sido relativamente tardíos, pues volantes de este tipo solamente aparecen a partir del estrato N° 2.

Hay un solo ejemplar del Tipo B (Fig. 18, N° 11; Corte II, e. 2b). Este fue modelado en barro y es de forma plano-conveja con decoración incisa sobre la superficie cóncava. La perforación fue hecha, probablemente, con un palito cuando el barro estaba aún húmedo porque tiene los bordes completamente rectos. Es casi igual de grande al ejemplar

mayor del Tipo A y por su forma, mucho más pesado. Esto podría deberse a varios factores: haber sido destinado a doblar el hilo, o a hilar o doblar fibra menos delicada, tal vez fuese en vez de algodón. Es posible también, que fuera un tipo más temprano y reemplazado más tarde por volantes de tipo A. Sin embargo, debemos tener en cuenta que varios indígenas actuales (por ejemplo los Cuna, los Chimila y los Yuko) tienen volantes hechos de varias formas y materiales que usan hoy en día para hilar una misma fibra.

Tipo A

1. Volante hecho sobre un tiesto del tipo Pubenza Rojo Bañado con baño rojo sobre la superficie cóncava. Está conservada aproximadamente la mitad de la pieza. Corte II, e. 2b.

Dimensiones aproximadas: diámetro: 3.0 cms.; diámetro de la perforación: 0.5 cms., boca 0.7 cms.; grosor: 0.45 cms.

Peso actual: 4.5 grs.

Peso original aproximado: 9.0 grs.

2. Volante de huso casi completo hecho sobre un tiesto del tipo Pubenza Polícromo con baño grisoso sobre la superficie cóncava y parte de un diseño formado por líneas rectas en pintura negra. Corte I, e. 3c, cuad. B. (Fig. 18, N° 9).

Dimensiones aproximadas: diámetro: 3.0 cms.; diámetro de la perforación: 0.3 cms.; boca 1.0 cms.; grosor: 0.5 cms.

Peso actual: 6.5 grs.

Peso original aproximado: 7.5 grs.

3. Volante de huso hecho sobre un tiesto de Pubenza Rojo Bañado. Se conserva un poquito más de la mitad. Superficie.

Dimensiones aproximadas: diámetro: 2.8 cms.; diámetro de la perforación: 0.7 cms.; boca 0.9 cms.; grosor: 0.55 cms.

Peso actual: 4.0 grs.

Peso original aproximado: 7.5 grs.

4. Volante de huso hecho sobre un tiesto de Pubenza Rojo Bañado con un baño rojo claro sobre ambas superficies y una línea en pintura sobre la conveja. Se conserva la mitad. Corte I, e. 6. (Fig. 18, N° 10).

Dimensiones aproximadas: diámetro: 4.7 cms.; diámetro de la perforación: 0.6 cms.; boca 0.8 cms.; grosor: 0.55 cms

Peso actual: 10 grs.

Peso original aproximado: 20 grs.

Tipo B

Volante de huso plano-convejo con decoración incisa sobre la superficie convexa y la superficie plana lisa. La decoración consiste de grupos de Vs, uno entre el otro, y un grupo en cada cuadrante del círculo. Las líneas tienen 0.1 cm. de ancho pero su profundidad es algo irregular (entre 0.25 y 50.0 mm.) como si hubieran sido hechas para recibir un relleno. Se conserva aproximadamente la tercera parte del volante. Corte II, e. 2b. (Fig. 18, N° 11).

Dimensiones aproximadas: diámetro: c. 4.0 cms.; diámetro de la perforación: aprox. 0.7 cms.; boca aprox. 0.7 cms.; grosor (máximo): 1.3 cms.

Peso actual: 9.5 grs.

Peso original aproximado: 27.0 grs.

La impresión de tela (Lam. XIII, N° 4)

Sobre la superficie del sitio PUB III se encontraron 2 fragmentos de cerámica con impresión de tela. Únicamente uno de ellos fue hallado por participantes de la excavación y desafortunadamente no tuve oportunidad de estudiar el otro.

El fragmento hallado por nosotros mide 10.5 x 9.0 cms. (dimensiones máximas) y su pasta es igual a la del tipo Pubenza con Impresión de Estera; era parte de un plato de unos 56 cms. de diámetro, usado según parece para asar alimentos. La impresión de la tela cubre

toda la superficie del tiesto el cual seguramente fue puesto a secar sobre ella; según eso, originalmente la tela debe haber tenido dimensiones superiores a 56 cms.

El tejido es liso y para la urdimbre se utilizaron pares de hilos sin doblar (10 pares por cm.). Es más difícil determinar si utilizaron pares de hilos para la trama también, aunque en un punto donde falta una pareja de hilos del urdimbre, parece que fue así (8? pares por cm.). El tejido es bastante fino y tupido y es probable que la fibra utilizada fuese algodón. No se alcanza a distinguir la dirección de la torsión.

Aunque por lo general el tejido fue bastante regular, a veces la trama era algo ondulada, indicando cierta dificultad en apretarla. En un punto, parece que agregaron o quitaron un hilo de la trama. Aunque es posible que este hilo estuviera entretejido solamente algunas veces hacia atrás y hacia adelante sobre una pequeña zona de la tela para rellenar una ondulación como es la costumbre entre varios grupos indígenas que viven en el norte de Colombia hoy en día, también es factible que se estuviera tejiendo con dos o más hilos de trama como es el caso entre ciertos grupos indígenas actuales (por ejemplo los Guajiros y los Yukos) y entre los textiles arqueológicos de Santander. La ventaja de este sistema radica en que dos personas pueden trabajar simultáneamente en el mismo telar. Desafortunadamente como ninguno de los orlillos alcanza a aparecer en la impresión y ya estamos entrando en dominios muy especulativos, es necesario esperar el hallazgo de otros tiestos con impresiones similares que ojalá nos proporcionen más datos.

Las impresiones de estera (Lam. XIII, Nos. 1-3).

Las esteras sobre las cuales se sacaron los platos descritos anteriormente eran tupidas y bastante bien hechas, de alguna clase de esparto o fibra que tenía crestas o ranuras pronunciadas, hasta de 0.5 mms. de profundidad. Las tiras tienen entre 1.1 cms. y 2.5 cms. de ancho, siendo más comunes las más anchas. Todas las esteras están tejidas en diagonal, sea 2:2 (cuando cada tira cruza y está cruzada por 2 más) o 3:3 (cuando cruzan y están cruzadas por 3 más). Desafortunadamente el tamaño y estado de preservación de la mayoría de los tiestos no permite saber cuál de los dos tipos se utilizó. Este detalle únicamente se distingue en 8 fragmentos de los cuales 5 fueron tejidos en 2:2 diagonal (Corte I, e: 2b, cuad. B; Corte I, e. 3a, cuad. A; Corte I/1, e. 5; Corte II, e. 5,6) y 3 en 3:3 diagonal (Corte I, e. 1/2, cuad. A; Corte II, e. 2/5 y 5). Esta distribución parece indicar que ambos tipos fueron elaborados en la misma época, y que la diferencia probablemente obedecía al gusto individual de los tejedores o tejedoras.

Artefactos de piedra

Piedras de moler (Lam. XV)

Se encontraron 4 fragmentos de metates, 1 proveniente del Corte II, e. 1b, 1 del Corte I, e. 2b, y 2 de la superficie. Además se hallaron 1, o tal vez 2, fragmentos de manos.

Los metales siempre fueron elaborados en el mismo tipo de piedra, un conglomerado cuarcítico bastante áspero y duro. Desafortunadamente, todos los fragmentos que hallamos son muy incompletos y tan solo podemos decir que, de los 2 fragmentos más completos, uno (del Corte II, e.1b) parece haber tenido la forma de cuenco muy ancho y pando, mientras que el otro (de la superficie) tiene restos de un borde de unos 3-4 cms. de alto. Las manos eran grandes y pesadas (c. 4.5 kilos) y de sección cuadrada, aunque con los ángulos redondeados.

Fuera de estas manos grandes, se encontraron 4 piedras labradas con dimensiones menores, que a primera vista parecen manos. Tienen una forma aproximadamente rectangular y son delgadas (2.0-5.0 cms. de grosor) y de perfil convexo. Sin embargo, fueron elaboradas en una arenisca tan blanda que hubiera sido imposible utilizarlas encima de una piedra dura como la de los metates; una sola pasada por la superficie de esta deja una huella de arenisca desgastada. Esta blandura y su falta de peso hace poco probable que fueran utilizadas para moler cualquier tipo de alimento duro, como el maíz, aun utilizando metales de otra clase de piedra. Un indígena Tunebo, a quien se mostraron estas piedras, dijo que, a pesar de su blandura, tal vez hubieran servido durante un tiempo corto para moler yuca cocida. Sin embargo, le parecieron muy livianas; por el momento, la cuestión del uso de estas piedras queda sin resolver.

Metates (Lám. XV, Nos. 1,2).

1. (Lam. XV, No.1). Este fragmento que pertenecía a un metate ya bastante desgastado, se encontró abandonado boca abajo en los estratos inferiores de la excavación (Corte II, e.1b). Se alcanza a ver que originalmente tenía la forma de un cuenco muy abierto y pando.

Dimensiones máximas conservadas: 19 x 21 cms.

Grosor máximo (hacia el centro): 2.5 cms.

Grosor máximo (en el borde): 5.5 cms.

2. (Lam. IX, No. 2). Este fragmento pertenecía a un metate mucho menos desgastado que el primero. Desafortunadamente ya es tan fragmentario que no se puede determinar con seguridad ni su forma ni su orientación original. Tiene restos de un borde de unos 3.0-4.0 cms. de alto. Superficie.

Dimensiones máximas conservadas: 24 x 14 cms.

Grosor: varía entre 6.5 cms. (en el borde) y 2.0 cms.

3 y 4. Los dos fragmentos restantes son demasiados pequeños para poder determinar su forma original. Se infiere que son fragmentos de metate solamente porque son de la misma piedra específica para éstos y tienen una superficie alisada y desgastada. El uno mide 7.5 x 7.5 cms. por aproximadamente 2.5 cms. de grosor (Corte I, e.2b, cuad. B) y el otro 10.5 x 7.5 cms. por 2.5 - 5.0 cms. de grosor. (Superficie).

Manos

1. (Lam. XV, No. 4). Al parecer, se conserva un poco menos que tres-cuartas partes del total; esto incluye una de las dos caras angostas, la cual ha sido picada, indicando que fue esta cara la utilizada para trabajar. La superficie picada se extiende también sobre la única parte conservada de un extremo y posiblemente esta se utiliza también, a veces, para labores especiales. Igualmente se extiende sobre parte de una de las caras anchas; la otra, en cambio, es lisa. Las superficies picadas sugieren que la piedra fue utilizada meciéndola longitudinalmente sobre una cara angosta en la misma forma como los indígenas Tunebos utilizan sus manos de moler hoy en día. Corte I/1, e.5.

Dimensiones máximas conservadas: largo: 19.0 cms. ancho: 12.0 cms.

Peso (actual): 3.4 kilos.

Peso (original): algo más de 4.5 kilos.

2. Un fragmento muy pequeño de 8.0 x 5.0 cms. posiblemente pertenecía a una mano de esta clase. Superficie.

Otras piedras que a primera vista parecen manos

1. Se encuentra casi completa, excepto unos fragmentos caídos de los extremos. Es un poco más ancha en un extremo que en el otro. Superficie. (Lam. XV, No. 3).

Dimensiones máximas: largo: 17.0 cms., ancho: 10.0 cms., grosor máximo: 5.0 cms., grosor a los lados: 2.5 cms., grosor a los extremos: ?

Peso (actual): 1.136 kilos.

Peso (original aproximado): 1.25 kilos.

2. Se conserva un poco más de la mitad y se alcanza a notar que el grosor disminuye más hacia los extremos que en el No. 1. No se conservó lo suficiente para indicar si la anchura iba disminuyendo entre un extremo y el otro como en el No. 1. Superficie.

Dimensiones máximas conservadas: largo (hasta la fractura): 11.0 cms., ancho: 10 cms., grosor máximo: 4.3 cms., grosor a los lados: 2.0 cms., grosor a los extremos: menos que 0.5 cms.

Peso (actual): 0.68 kilos.

Peso (original aproximado): 1 kilo.

3. Se conserva un poco menos que la mitad y sin ninguno de los dos extremos. Corte I, e.3b, cuad. A. (Lam. XV, No. 5).

Dimensiones máximas conservadas: largo: (hasta la fractura): 8.5 cms., ancho: 10.5 cms., grosor máximo: 3.8 cms., grosor a los lados: 2.0 cms., grosor a los extremos: ?

Peso (actual): 0.5 kilos.

Peso (original aproximado): 1.1 kilos.

4. Se conserva casi la mitad de la pieza. Es algo más plana y recta que las demás ya descritas. Superficie.

Dimensiones máximas conservadas (hasta la fractura): 9.0 cms. de largo., ancho: 10.5 cms., grosor máximo: 2.2 cms., grosor de los lados: 1.4 - 1.6 cms., grosor en el extremo conservado: 1.5 cms.

Peso actual: 0.34 kilos.

Peso original aproximado: 0.8 kilos.

Las piedras utilizadas tanto para estos objetos de uso desconocido como para las manos de moler, según Neuland, parecen haber sido traídas de un río. La costumbre de buscar en el lecho del río piedras duras y redondeadas en una forma conveniente para manos y metates, es muy común entre indígenas y campesinos actuales.

Objetos misceláneos de piedra

La identificación de las diferentes clases de piedra fue lograda por el Dr. Herbert Neuland de la Universidad de Bayreuth, a quien le quedo muy agradecida.

1. En la superficie se encontró un pequeño guijarro de traumatismo utilizado, según el estado en que se encuentran los dos extremos, para golpear (Lam. XIV, No. 1). Tal vez fue usado para abrir semillas, huesos, etc., o simplemente para machucar hojas. Probablemente fue utilizado para varios fines. Mide 7.0 x 5.0 x 3.5 cms.

2. Un fragmento pequeño de piedra arenisca fina y de sección elíptica, parece haber sido labrado; posiblemente formaba parte de una mano pequeña. Mide 7.0 x 2.2 x 2.5 cms. de grosor. Corte I, e.2b, cuad. B.

3. Un fragmento pequeñísimo de arcillita de grano muy fina, tiene estrías profundas (hasta 3.0 mms.; Lam. XIV, No. 2). Parece haber sido utilizado para la pulida final de objetos de madera tales como husos, flechas, o eventualmente, como las estrías conservadas son angostas (hasta 3.5 mms.) para pulir dardos para una cerbatana. Está bastante desgastada ya e indudablemente es un fragmento del instrumento original que debió ser de un tamaño superior. Superficie. Mide 1.5 x 2.0 cms.

4. No se encontró ni una sola hacha entera en el sitio, pero un fragmento de piedra negra fina, probablemente un gabro, con la superficie pulida, parece ser la culata de una hacha pequeña. Mide actualmente 3.8 cms. de largo x 3.7 cms. de ancho x 2.9 cms. de grosor.

5. Un fragmento de uso problemático se parece a una pata pequeña de vasija múltipode (Lam. XIV, N° 3). Está elaborado en piedra negra, probablemente ceniza volcánica muy fácil de trabajar, especialmente cuando está húmeda. Como es porosa también, si realmente formaba parte de una vasija, ésta no hubiera servido para líquidos. Mide 3.0 cms. de largo. Superficie.

6. Un objeto de forma cilíndrica proveniente del Corte II, e.2b, tiene lo que parece ser la impresión negativa de un bivalvo fósil, (Lám. XIV, N° 4). Al otro extremo, rodeado primero por cuarzo y luego por andesita, se encuentra un núcleo de baritina o espato pesado. Aunque la andesita de buena calidad se puede utilizar para hacer fuego, ésta es de estructura imperfecta y probablemente no servirá. Según parece, la piedra no hubiera servido para ningún fin práctico y es probable que fuese traída al sitio más bien como un objeto de curiosidad. Sin embargo, existe la posibilidad de que la baritina fuese utilizada como adorno, en vez de cristales de cuarzo. Dimensiones máximas: 6.5 cms. de largo x 5.0 cms. de diámetro.

7. Tal cual fragmento pequeño de óxido de hierro (hematita) encontrado en la excavación pudo haber sido utilizado como material colorante (en la época precolombina se utilizaba con frecuencia para pintar cerámica).

8. Varios guijarros de cuarzo, lisos, y traídos, según parece, del río, probablemente fueron utilizados para alisar la cerámica antes de la cocción (Corte II, e. 2b; I/1, e.1/2 y e.1a).

9. Un pequeño objeto tallado en forma de un "pan de dos pisos" fue hallado en la superficie (Lám. XIV N° 5). Está elaborado en una arenisca tan blanda que se puede rayar con la uña y si tuvo detalles finos es poco probable que hubieran logrado sobrevivir. Es posible que la constricción o cuello que tiene fuese profundizada por la acción desgastante de una cuerda amarrada allí. Superficie. Dimensiones máximas: 3.0 cms. de altura x 2.0 de diámetro.

10. En el Corte II, e.2b se encontró un objeto pequeño de arenisca, tallado en forma de pelota (Lám. XIV, N° 6). La arenisca utilizada es muy blanda también, y es probable que este objeto, como el que acabamos de describir, hubiera sido elaborado en muy pocos minutos raspándolo contra la superficie dura de uno de los metales. Diámetro 2.1 cms. Otro similar, de 2.3 cms. de diámetro, fue encontrado en el Corte II, e.2a.

11. En el Corte I/1, e.2a, se encontró un objeto elaborado en arenisca relativamente blanda, de forma similar al colmillo de un carnívoro grande (Lám. XIV, N° 7). Pudo ocurrir, por la blandura de la piedra, que llegara accidentalmente a adquirir esta forma, pero parece más probable que fuese labrado con fines decorativos o simbólicos. Dimensiones máximas: 8:0 cms. de largo x 2.2 cms. de diámetro.

12. Otro objeto, ahora incompleto, tiene una forma similar a la del No. 9. Está elaborado en una piedra de color casi morado, que parece ser una combinación de silicatos. Aunque ahora la piedra es bastante dura, originalmente fue blanda y luego se endureció por efectos del calor. Es posible que fuese trabajado en su estado blando y luego, a propósito o accidentalmente, echado al fogón, en donde endureció. Corte I, e.2a. Dimensiones máximas conservadas: 1.4 cms. de alto x 1.8 cms. de diámetro.

La industria de chert

Se encuentran artefactos de piedra trabajada por percusión en todos los niveles en PUB. III que contienen cerámica. El material utilizado es generalmente un chert negro o gris oscuro, aunque a veces es de ambos colores alternados en estrías (banded chert). Esta piedra no ocurre naturalmente en el sitio, pero sí se encuentra en afloramientos en la misma región.

Este material tiene una fuerte tendencia de fracturarse por la laminación y por grietas y planos internos en ángulos impredecibles. Es decir, no es un material apto para hacer artefactos sofisticados y aun la producción de lacas sencillas deja un saldo mucho mayor de desperdicios que cuando se puede utilizar un material mejor.

En Pubenza, la industria lítica se concentró más que todo en la producción de lascas sin modificación; por lo tanto resulta muy difícil determinar cuáles de ellas fueron usadas. Parece que se utilizaron solamente durante un tiempo breve y para fines que tuvieron muy poco efecto sobre los bordes o la superficie. Es posible que se usaran para pelar y preparar comestibles como la yuca (*manihot esculens*) o la arracacha (*arracacia xanthorrhiza*). Sin embargo, los ejemplares menores deben haber tenido otro fin.

Se dividió el material en las 10 categorías siguientes: I. martillos; II. trozos tabulares de chert; III. trozos irregulares y fracturados de chert sin cicatrices dejadas por lascas; IV. núcleos; V. posibles fragmentos de núcleos; VI. desechos; VII. lascas; VIII. lascas angulares que tienden a ser muy gruesas en relación con sus otras dimensiones; IX. lascas o fragmentos de piedra con algunas muescas o con ciertas fracturas sobre los márgenes; X. lascas o fragmentos con sectores de los márgenes que posiblemente muestran desgaste.

I. Martillos completos y fragmentarios (Lam. XIV, No. 8).

Se encontraron 4 ejemplares enteros, más dos o posiblemente tres fragmentos. Las huellas de golpes y de desgaste se limitan en gran parte a la porción angular de los extremos.

A. Ejemplares completos:

1. Un guijarro pequeño que ha sido utilizado, principalmente, a un solo extremo. Por el uso se desprendió un fragmento grande pero se siguió utilizando después. El área de golpe es algo angosta. Peso: 98 gramos. Corte II, e.5.

2. Un fragmento tabular de chert estriado. Fue utilizado a ambos extremos. Peso: 222 gramos. Corte II, e.2/5.

3 y 4. Ambos parecen ser núcleos agotados. Muestran huellas de golpes y de desgaste sobre ciertas zonas de los márgenes y sobre los extremos angostos. Peso: 81 gramos (Corte I, e.6, cuad. A) y 98 gramos (Corte II, e.6; Lam. XIV, No. 8).

B. Fragmentos:

1. Un fragmento angular de chert estriado, algo desgastado por el agua. Las huellas de desgaste se encuentran, principalmente, sobre una esquina. Peso actual: 111 gramos. Corte II, e.2b.

2. Este fragmento también es chert estriado y se desprendió probablemente de un bloque tabular similar al No. A2. Peso actual: 40 gramos. Corte II, e.2b.

3. Un fragmento del Corte II, e.1b posiblemente fue utilizado como un martillo también. Peso actual: 55 gramos.

II. Trozos de chert tabular (Lam. XIV, Nos. 9,10).

Se encontraron 9 ejemplares. Se fracturaron, según parece, por la acción de agentes naturales. Los fragmentos miden entre 4.5 x 3.0 cms. y 2.5 x 1.3 cms., pesan entre 76.0 y 80 grms. (Corte I, e.6, cuad. A (Lam. XIV, No. 9); Corte I/1, e.2a; Corte II, e.2b (2 ejemplares), e.2/5, e.6 (4 ejemplares, Lam. XIV, No. 10). El peso total es 240 grms.

III. Trozos irregulares y fracturados de chert sin cicatrices dejados por lascas

Esto se debe, probablemente, a imperfectos en el material, aunque de vez en cuando pudo haber sido causado por calor. Todos se fracturaron de una manera que indica que sería casi imposible producir lascas buenas de ellos. Se encontraron 6 ejemplares que provienen del Corte I, e.6, y 3a, cuad. A; Corte I/1, e.2a; y Corte II, e.6 (3 ejemplares). Peso total: 450 gramos.

IV. Núcleos (Lam. XIV, Nos. 11, 12)

Son todos fragmentos tabulares, muy angulares, que tienden a fracturarse en una forma irregular y difícil de predecir, y como resultado son casi irreconocibles como núcleos. Se clasificaron como tales simplemente porque de ellos se desprendieron lascas. Se encontraron 6 ejemplares. Parece que los indígenas que vivían en PUB. III utilizaban casi exclusivamente fragmentos encontrados en afloramientos del material porque entre las lascas se encontraron solamente dos ejemplares que parecen provenir de guijarros desgastados por el agua. A veces prepararon la plataforma de percusión desbastándola primero. Es interesante anotar que muchas veces parecen haberse contentado con lascas relativamente pequeñas cuyo largo máximo estaba entre 2.0 y 3.0 cms. (Véanse Nos. 1 y 2).

1. Un fragmento de chert estriado con huellas que muestran que se hicieron repetidos esfuerzos para desprender lascas desde un plano natural de fractura. El largo máximo de una lasca desprendida en esta área hubiera sido de 27 mm. Dimensiones máximas: 3.6 x 3.6 cms. Peso: 50 gramos. Corte II, e.1b.

2. Un fragmento pequeño de material con textura fina. Tiene las cicatrices de lascas sobre 2 superficies donde el largo máximo de una lasca sería de 22 mm. y 20 mm. respectivamente. Dimensiones máximas: 4.5 x 2.3 cms. Peso: 20 gramos. Corte II, e.1c.

3. Tiene cicatrices de lascas sobre prácticamente todas las superficies. No pasan de 2.8 cms. de largo. Dimensiones máximas: 4.8 x 3.3 cms. Peso: 40 gramos. Corte II, e.5; Lam. XIV, N° 12.

4. Fragmento de chert estriado. Sobre un lado se logró desprender una lasca de 3.3 cms. de largo; sobre el otro, donde los intentos parecen

haber sido frustrados en gran parte por la irregularidad con que se fractura el material, el largo máximo hubiera sido de 3.7 cms. Dimensiones máximas: 5.5 x 5.0 cms. Peso: 63 gramos. Corte I, e.2, cuad. A.

5. De este núcleo se desprendieron algunas lascas de un tamaño mayor, entre ellas la más grande para la cual tenemos evidencia tenía 4.5 cms. de largo. Dimensiones máximas 5.2 x 5.0 cms. Peso: 90 grms. Corte I/1, e.1c; Lam. XIV, N° 11.

6. Aunque las lascas que se logró desprender de este núcleo parecen haber sido todas relativamente pequeñas (hasta 23 mm. de largo), se hicieron varios intentos de desprender unas cuyo largo máximo hubiera sido de 58 mm. Dimensiones máximas: 5.3 x 5.8 cms. Peso: 96 gramos. Corte I/1, e.1a.

V. Fragmentos de posibles núcleos.

Se encontraron 10 ejemplares con un peso total de 208 gramos. Proviene de los cortes y estratos siguientes: Corte I, e.2, cuad. A (2 ejemplares); e.2b, cuad. B; e.3a, cuad. A; e.3a, cuad. B (2 ejemplares); e.3c, cuad. B; e.6, cuad. A; Corte I/1, e.1/2; Corte II, e.2/5.

VI. Desechos.

Algunos fragmentos tienen bordes cortantes que se hubieran podido utilizar para cortar, pero no hay pruebas. Se encontraron 129 fragmentos con un peso total de 1.305 gramos. (Véase la gráfica N° 23).

VII. Lascas sin muestras de desgaste o uso (Lam. XIV, N° 14-17).

A. *Lascas enteras.* Se encontraron 53 lascas enteras con un peso total de 351 gramos. Sus dimensiones máximas están generalmente entre 3 y 4 cms. por 2 - 3 cms. (Véase la gráfica N° 24).

B. *Fragmentos de lascas.* Se encontraron 69 fragmentos de lascas con un peso total de 376 gramos. Cinco de ellas parecen haber sido elaboradas en un material diferente. Los siguientes (Corte I, e.2a, y 3b, cuad. B; e.6; Corte II, e.2/5) son posiblemente de jaspe amarillo, mientras que el quinto ejemplar (Corte I, e.3a, cuad. A) es de una piedra rojiza. (Véase la gráfica N° 25).

C. *Lascas pequeñas y esquirlas*. Se encontraron 36 ejemplares con un peso total de 36 gramos. Miden entre 1.5 y 2.0 cms. x 2.0 y 2.5 cms. La mayoría tienen plataformas de percusión naturales donde se ve la corteza de la piedra. (Véase la gráfica N° 26).

VIII. *Lascas angulares que tienden a ser muy gruesas en relación con sus otras dimensiones*.

No hay ejemplares con huellas definitivas de desgaste o utilización. Por lo menos algunas de ellas representan desperdicios en vez de formas deseadas. Ni la forma ni el tamaño es estandarizado y estas lascas miden generalmente entre 1.7 y 1.1 (x 0.4 cms. de grosor) y 4.0 x 3.0 (x 1.6 cms. de grosor). El grosor mide generalmente de la tercera parte hasta la mitad de la dimensión máxima. Se encontraron 30 ejemplares con un peso total de 182 gramos. (Véase la gráfica N° 27).

IX. *Lascas o fragmentos de piedra con algunas muescas o con ciertas fracturas en los márgenes*.

A. *Lascas o fragmentos de piedra con muescas o ligeras fracturas unilaterales sobre los márgenes*. Probablemente esto fue accidental en todos los casos. Se encontraron 5 ejemplares con un peso total de 80 gramos. (Corte I, e.2, cuad. A; e.2b, cuad. B; e.6; Corte II, e.5 y 6).

B. *Lascas o fragmentos de piedra con fracturas unilaterales más pronunciadas sobre algún sector del margen*. Sin embargo, en ningún ejemplar parece haber sido ejecutado de acuerdo con algún patrón definido y en todos los casos el área en cuestión es bastante restringida. Se encontraron siete ejemplares. En tres de ellos se localizan sobre el margen de un extremo.

1. Se conserva una parte de la corteza original y parece que este fragmento de chert proviene de un guijarro del río. Las fracturas se encuentran sobre una zona algo ondulada de 3.0 cms. de largo. Ellas miden entre 7.0 y 1.5 mm. de largo. Dimensiones máximas de la lasca: 4.0 x 3.7 cms.; grosor máximo 1.2 cms. Peso: 14.5 gramos. Corte I, e.6.

2. Esta lasca es muy gruesa y se le han quitado varias otras lascas antes de hacer el posible retoque y probablemente mientras todavía formaba parte del núcleo original. Las fracturas miden entre 5.5 y 2.0 mm. y se encuentran sobre un sector aproximadamente recto de un extremo

que mide 2.2 cms. de largo. Las dimensiones máximas de la lasca son 3.1 cms. de largo x 5.3 cms. de ancho x 2.0 cms. de grosor. Peso: 44 gramos. Corte I/1, e.1a.

3. Esta lasca es relativamente gruesa también y se le han quitado algunas otras lascas antes de hacer las fracturas sobre el extremo. Se conserva todavía parte de la corteza original donde estaba localizada la plataforma de percusión y parece que se desprendió de un bloque tabular. Se fracturó en una forma muy irregular. Las fracturas se encuentran sobre un sector aproximadamente recto que mide 2.2 cms. de largo; miden entre 2 y 3 mm. de largo. Las dimensiones de la lasca son 3.2 cms. de largo x 4.4 cms. de ancho x 1.6 cms. de grosor. Peso: 21 gramos. Corte II, e.2/5.

4. Una lasca tiene las fracturas sobre el mismo extremo que la plataforma de percusión pero sobre el margen de la superficie exterior donde forma un pequeño semicírculo de 1.1 cms. de diámetro siguiendo el perfil convexo del extremo. Las fracturas miden entre 1.0 y 5.0 mm. de largo. La lasca mide 2.2 cms. de largo x 1.5 cms. de ancho x 1.0 cms. de grosor. Peso: 4 gramos. Corte II, e.1c.

5. Las fracturas se encuentran sobre un sector aproximadamente recto que mide 1.8 cms. de largo; miden entre 2.5 y 6mm. de largo. Las dimensiones máximas del fragmento son 2.8 x 1.3 cms. x 1.0 cms. de grosor. Peso: 5 gramos. Corte I, e.3a.

6. Las fracturas se encuentran sobre un sector algo convexo que mide 1.3 cms. de largo; miden entre 1.5 y 5 mm. de largo. Las dimensiones máximas del fragmento son 2.8 x 2.1 x 1.2 cms. de grosor. Peso: 5 gramos. Corte I, e.3b, cuad. A.

7. Las fracturas se encuentran sobre un sector aproximadamente recto que mide 2.0 cms. de largo; miden entre 3 y 5 mm. de largo. Las dimensiones máximas del fragmento son 3.1 x 1.6 cms. x 0.9 cms. de grosor. Peso: 4 gramos. Corte II, e.6.

C. *Lascas con ligeras fracturas bilaterales sobre cierta porción del margen lateral*. Se encontraron tres ejemplares pero en ninguno de ellos la fracturación es suficiente para constituir una prueba indudable de que fueron utilizados.

1. Las fracturas se encuentran sobre todo un margen lateral de la lasca. El margen es recto y mide 2.8 cms. de largo. Las fracturas miden

entre 1.0 y 0.5 mm. de largo. Las dimensiones de la lasca son 3.1 cms. de largo x 1.5 cms. de ancho x 0.8 cms. de grosor. Peso: 9 gramos. Corte I, e.3a, cuad. B.

2. Se trata de parte de una lasca rota que termina en una fractura de hisagra. Se conserva parte de la corteza original y, por su apariencia lisa y redondeada, parece haber sido desprendida de un guijarro del río. Las fracturas bifaciales se encuentran sobre todo el largo de uno de los márgenes donde está conservada la corteza. Este margen es ligeramente curvo (convexo) y mide 3.3 cms. de largo. Las fracturas miden entre 1 y 4 mm. de largo, las más largas se encuentran al lado opuesto al que tiene la corteza. Las dimensiones máximas conservadas de la lasca son 2.5 cms. de largo x 2.6 cms. de ancho x 0.8 cms. de grosor. Peso: 7.50 gramos. Corte II, e.5.

3. Esta lasca proviene de un núcleo relativamente grande y se alcanzan a ver las cicatrices negativas donde se desprendieron otras lascas primero. La plataforma de percusión estaba localizada sobre una zona de la corteza original y por lo aplanado de ésta se deduce que el núcleo debe haber sido un bloque tabular de chert. Las muescas son muy pequeñas, midiendo entre 1.0 y 0.25 mm. de largo, y se encuentran por todo el largo de un margen lateral. Las dimensiones de la lasca son 4.3 x 4.3 cms. x 1.0 cms. de grosor. Peso: 26 gramos. Corte II, e.6. Lam. XIV, Nº 13.

X. Lascas o fragmentos con sectores de los márgenes que muestran posible desgaste.

En todos los casos el desgaste es apenas perceptible pero podría haber sido el resultado de su utilización sobre materiales duros. Se hallaron 5 ejemplares; de estos, en 4 casos el desgaste pudo haber sido causado al serruchar (Corte I, e.2, cuad. A; e.3a, cuad. A; Corte II, e.2b - 2 ejemplares), y en 1 caso al raspar (Corte I, e.6, cuad. A).

A. Con desgaste causado, posiblemente, al serruchar.

1. La zona de desgaste se encuentra sobre un borde aproximadamente plano y mide 3.3 cms. de largo. Es algo romo al tacto y bajo la lupa se alcanzan a ver una serie de pequeñísimas muescas sobre ambas superficies del artefacto, donde la piedra se fracturó. Las dimensiones máximas de la lasca son 2.9 x 4.0 cms. x 1.0 cm. de grosor. Peso: 9 gramos. Corte I, e.2, cuad. A.

2. La zona de desgaste se encuentra sobre todo el largo de un borde plano y mide 2.5 cms. Las dimensiones máximas de la lasca son 2.3 x 2.6 cms. x 0.9 cms. de grosor. Peso: 7 gramos. Corte I, e.3a, cuad. A.

3. La zona de desgaste está localizada sobre un sector aproximadamente plano del borde y mide 2.2 cms. de largo. Bajo la lupa se alcanzan a ver unas pequeñísimas fracturas e irregularidades a lo largo. Las dimensiones máximas de la lasca son 4.1 x 1.9 cms. x 0.6 cms. de grosor. Peso: 6 gramos. Corte II, e.2b.

4. La zona de desgaste se encuentra sobre un sector curvo (convexo) del borde y mide 2.5 cms. de largo. Sin embargo, un pequeño fragmento de 1.0 cms. de largo se desprendió de la mitad, probablemente durante el uso. Dimensiones máximas: 5.7 x 2.2 cms. x 2.0 cms. de grosor. Peso: 25 gramos. Corte II, e.2b.

B. Con desgaste causado, posiblemente, por raspar.

1. La zona de desgaste se encuentra sobre un sector plano de un borde; mide 1.2 cms. de largo. Las dimensiones máximas del fragmento son 3.7 x 1.0 cms. x 0.5 cms. de grosor. Peso: 3.0 gramos. Corte I, e.6, cuad. A.

La fauna

Los caracoles

En todos los estratos excavados se encontraron caracoles en abundancia. Estos pertenecen principalmente a dos especies, las cuales fueron identificadas, muy amablemente, por el padre Acosta del Instituto de Ciencias Naturales, Universidad Nacional, Bogotá.

Las dos especies principales son: *Drymaeus (Drymaeus) eucosmetus*, Haas. y *Aperostoma t. translucidum* (Sowerby). Posiblemente otro *Drymaeus (Drymaeus)* sin identificar, está representado también. Además, se encontró un ejemplar de *Plekocheilus (Eurythus) sp?* (Corte I/1, e.1/2).

Un fragmento de concha marina proviene del Corte I, e.3a. Fue identificado tentativamente por el P. Acosta como de la ostra perlífera, *Pinctata radiata* (Leach). Este hallazgo aislado es difícil de interpretar; sin embargo, se sabe que entre los Muisca del altiplano Cundi-Boyacense, los caracoles marinos (pero según mis conocimientos, nunca las conchas) fueron muy apreciados y llegaron por intercambio desde la costa. Se utilizaron como instrumentos musicales (Pérez de Barradas, 1951:

tomo 2, 1955) y, según parece, tenían cierto significado religioso ya que se los ha encontrado llenos de esmeraldas pequeñas, en cuevas donde fueron depositados como ofrendas, junto con tunjos de oro.

El material óseo

El material óseo excavado en PUB. III está bastante fragmentado y, aunque los huesos son duros y no descompuestos, su pequeño tamaño dificulta la identificación. Esta fue lograda, hasta donde fue posible, por el doctor Alberto Cadena, del Instituto de Ciencias Naturales, Universidad Nacional, Bogotá.

La mayoría de los fragmentos pertenecían a animales pequeños, tales como conejos y otros roedores. También se encontró un fragmento que pertenecía a un carnívoro pequeño de la familia *Mustelidae*, como, por ejemplo, una comadreja. Son contados los huesos de venado y es muy posible que en la época en cuestión, ya no existieran muchos animales grandes de cacería en la zona. Sin embargo, también es factible que los indígenas se interesaran poco por la cacería de animales grandes y prefirieran cazar aquellos que se lograba coger con trampas, o aves.

Los huesos de aves son comunes, pero la mayoría son demasiado fragmentarios para permitir su identificación. Únicamente se pudo determinar que algunos eran de aves del tamaño de una gallina o de un gavián y que una garra pertenecía, tal vez, a un águila o un búho. Algunos fragmentos de huesos pertenecían a reptiles sin identificar, aunque está representado por lo menos un lagarto como la iguana o la ameyva (pollo). Además se encontraron cantidades apreciables de tenazas de cangrejos de agua dulce, animales que se encuentran todavía en los pozos y quebradas cerca al sitio. También se encontró un hueso de aleta de pescado (nicuro - *Pemelodus sp.*). Es probable que hubiera muchos más, los cuales no se encontraron por su tamaño reducido. Sin embargo, no salió ninguno en la pequeña muestra de tierra con la cual se practicó el método de flotación.

Lista, según niveles, de los animales que se logró identificar por sus restos óseos.

Corte I.

- e.1. Conejo (*Sylvilagus Brasiliensis*): 3 fragmentos de húmero.
Venado (*Odocoileus Virginianus*): 1 fragmento de falange.

- 2.2. Conejo (*Sylvilagus Brasiliensis*): 1 mandíbula, 2 huesos largos,
1 costilla, 1 homoplato.

Venado: 1 fragmento de hueso largo de mamífero grande.

Aves: 2 caracoides.

1 garra de ave, cf. gavián.

1 garra de ave, cf. águila o búho.

Cangrejo: 9 tenazas.

- e.3. Roedores: tamaño de un conejo: 1 costilla y otros fragmentos.

tamaño de una rata: varios fragmentos.

Venado pequeño: 1 fragmento de hueso largo, 1 fragmento de costilla.

Venado grande: parte de la cintura pélvica.

Familia *Mustelidae*, p. e. comadreja: 1 fragmento de canino.

Aves: 1 garra y otros huesos de un ave algo más pequeña que una gallina.

Reptiles: lagarto grande, tamaño de una ameyva o una iguana: 1 fragmento de maxilar.

sin identificar: 1 costilla.

Cangrejos: 21 tenazas.

1 fragmento pequeño de hueso sin identificar, de unos 1.5 cms. de largo, parece haber sido pulido y tiene parte de una perforación circular.

Corte I/1.

- e.2. Mamífero del tamaño de un perro: varios fragmentos de huesos largos.

Cangrejo: 2 tenazas.

Corte II.

- e.2. Roedores: 1 fémur, 2 húmeros.

Mamífero del tamaño de un perro: varios fragmentos de huesos largos.

Venado: 1 fragmento de hueso largo.

Aves: varios fragmentos: 1 caracoide, tamaño como el de una gallina.

Cangrejo: 2 tenazas.

Pescado: hueso de aleta de nicuro (*Pemelodus sp.*).

LOS SITIOS PUB I-II, IV-VI; BREVE DESCRIPCION Y RESUMEN DE LOS HALLAZGOS.

Los sitios descritos en seguida están todos localizados aproximadamente entre el Cajón de Piedras Negras y el Cajón del Chocho (cerca al Alto del Palo), entre los 74° 45' y 74° 46' de longitud y entre los 4° 25' y 4° 26' de latitud. No existen mapas suficientemente detallados para mostrar los puntos mencionados aquí, pero se los puede apreciar en las fotos aéreas, Lam. I, A. y B.

PUB. I.

Fue éste el primer sitio localizado en la zona. Está situado en terrenos de la finca llamada Monserrate, perteneciente al señor Manuel Mendoza, a una altura aproximada de 600 m. Queda a más o menos medio kilómetro arriba de una mina de yeso, explotada por el señor Mendoza en la fecha del reconocimiento. El encontró los huesos de varios mastodontes entre el yeso; estos posteriormente fueron excavados por una misión geológica de la Universidad Nacional. Es posible que represente un sitio de matanza de animales. Cuando fue examinado inicialmente por el arqueólogo Gonzalo Correal, y el palinólogo Thomas van der Hammen, ellos no encontraron evidencia de actividad humana; sin embargo, al continuar posteriormente con la excavación, el señor Mendoza y varios miembros de la familia García aseguraron haber encontrado fragmentos de chert negra entre los huesos.

El sitio arqueológico PUB. I está ubicado en terreno ondulado y tiene una extensión un poco menor de 1 hectárea. En la época de nuestra visita, estaba sembrado de maíz. Se excavaron allí 2 cortes de 2 x 2 mts. cada uno, buscando siempre las partes más planas del sitio. El primero se localizó hacia los límites nor-occidentales del sitio, cerca a una carretera destapada, hoy en día abandonada. Desafortunadamente el material arqueológico resultó ser bastante escaso y se agotó del todo a los 30 cms. de profundidad. En vista de que la capa cultural parece haber sido delgada y completamente removida para los cultivos, se buscó una zona que diera indicios de haber sido menos perturbada. Se escogió un punto hacia los límites suroccidentales del sitio, debajo de unos árboles, donde la gente tenía por costumbre almorzar cuando trabajaba en el maizal, y donde no alcanzaron a llegar los cultivos. Sin embargo, tuvimos la misma suerte, pues la capa cultural desapareció a los 25 cms. Aunque seguimos excavando hasta los 85 cms., no encontramos más evidencia de actividades humanas.

Frecuencia de las formas de cerámica del tipo Pubenza Rojo Bañado encontradas en el sitio PUB. I.

Gráfica N° 22

Formas	Número de fragmentos encontrados	Comentarios	Comparaciones con PUB. III
Cuencos			
a	5	Todos erosionados, no se conservó decoración ni baño.	
b	—		Ausentes en los niveles tempranos.
c	1	Erosionado, no se ve decoración.	
ci	—		
c/d	2	Erosionado, no se ve decoración.	
d	15	Muchos están erosionados; entre 6 con decoración, 2 tienen un baño blanco, uno de los cuales muestra restos de pintura negra todavía.	Comunes en los niveles tempranos.
di	—		
e	2	1 con ? restos de un baño blanco; 1 con relleno blanco en las incisiones.	
Vasijas con cuello			
a	14	Todos, menos 2, muy erosionados.	Comunes en los niveles tempranos.
b	11	Todos muestran grados diversos de erosionamiento. 3 tienen restos de un baño blanco, de los cuales 1 tiene pintura negra también; 1 tiene restos de ? un relleno blanco.	
c	2	Decorados pero muy erosionados. No se ven restos de pintura ni de baño.	
d	15	Sin decoración.	
e	20	Sin decoración.	
f	—		
g	—		
Botellones	3		
Patatas	5		

La única zona donde se encontraron cantidades apreciables de cerámica del tipo Pubenza Policromo quedaba no muy lejos de este segundo corte y sobre una vertiente relativamente abrupta en los límites suroccidentales del sitio. En toda el área restante la cerámica era del tipo Pubenza Rojo Bañado casi en su totalidad. Entre varios centenares de tiosos recogidos, los del tipo Pubenza Policromo no alcanzaron a ser ni el 1% del total. Parece que el sitio estuvo habitado en una época anterior a aquella en la cual el tipo de cerámica Pubenza Policromo estuvo en uso común en la zona, y por esto es especialmente de lamentar que el sitio ya hubiera sido perturbado; de lo contrario, nos hubiera proporcionado más información en cuanto a la duración de la vida del tipo de cerámica Pubenza Rojo Bañado y, tal vez, datos sobre la primera colonización de la serranía.

Esta cerámica es prácticamente idéntica a la del mismo tipo encontrada en PUB. III, no solamente en cuanto a la gama de formas, sino también en cuanto a los motivos y tipos de decoración. Se hizo un análisis detallado de las formas y motivos decorativos presentes (véase la gráfica N° 22) para poder comparar sus frecuencias con las de la excavación practicada en PUB. III. Los resultados reflejan las mismas tendencias hasta un grado sorprendente. Fuera de las vasijas con cuello tipos (d) y (e) que son muy comunes durante todo el período de ocupación del sitio, los dos tipos de vasija más comunes en PUB. I (cuencos tipo (d) y vasijas con cuello tipo (a)) son precisamente aquellos que estuvieron asociados con los niveles tempranos en PUB. III (véase la gráfica N° 7). En contraste, el cuenco tipo (b), encontrado solamente en niveles tardíos en PUB. III, está ausente en PUB. I. La pintura, prácticamente restringida al estrato N° I en PUB. III, se encuentra en PUB. I también, y además se encontró un fragmento con decoración modelada y pintura negra sobre el baño anaranjado. Desafortunadamente, la mayoría de los fragmentos de la muestra recolectada en PUB. I están tan erosionados, ya que cualquier pintura original no hubiera sobrevivido.

Otro elemento decorativo considerado tentativamente como temprano en PUB. III es el segmento con relleno hachurado. En contraste, el relleno de puntos, utilizado tanto con el segmento, como con el triángulo, está restringido a los estratos superiores en PUB. III; en PUB. I, entre 7 ejemplares de segmentos y 1 de triángulos, se encuentra el relleno hachurado únicamente. Otro motivo que se limita a los estratos inferiores en PUB. III es el de 2 ó 3 hileras de puntos sobre los bordes aplanados, especialmente sobre vasijas con cuello (a); en PUB. I este es uno de los motivos más comunes (6 ejemplares). El número total de bordes que todavía conservan decoración incisa es solamente 26.

Tal cual fragmento encontrado en PUB. I conserva todavía los restos de un relleno blanco entre las líneas incisas, un modo de decoración que no se encontró en PUB. III (Lam. XVI, N° 3). Un fragmento (Lam. XVI, N° 1) parece pertenecer a una forma que no está representada en PUB. III. Podría ser el cuello bajo (2.5 cms. de altura) y angosto (7.2 cms. de diámetro exterior; 3.7 cms. de diámetro interior) de una vasija con cuerpo de una forma desconocida; pero igualmente podría ser la base anular de una copa pequeña y baja. Por último, se encontró un fragmento el cual por su pasta parece pertenecer al tipo Pubenza Rojo Bañado pero está completamente sin oxidar y sin baño. Al parecer era un adorno o tal vez una agarradera; representa una cara antropomorfa en la cual los ojos y la boca están indicados solamente por incisiones. Los ojos tienen grandes abultamientos modelados por debajo, como para representar una persona vieja o trasnochada. Carece de nariz (Lam. XVI, N° 2).

Fuera de la cerámica, se encontró un fragmento de una mano de moler cuya forma pudo haber sido aproximadamente cilíndrica. Está elaborada en la misma piedra utilizada para los metales de PUB. III —un conglomerado cuarcítico—. Se hallaron también unos fragmentos y lascas de chert negra y gris.

PUB. II.

Este es un sitio de muy poca extensión, localizado a unos cinco minutos de camino arriba del sitio PUB. I, en un punto denominado Los Limones. Este terreno también pertenece al señor Manuel Mendoza, quien muy amablemente nos llamó la atención sobre el sitio.

Entre la pequeña recolección hecha allí, se encontró cerámica de los dos tipos Pubenza Rojo Bañado y Pubenza Policromo, únicamente. Aparecieron solamente fragmentos de forma y de decoración similar a los encontrados en PUB. III. Entre ellos se destacan un trozo de la unión entre la vasija y la base de una copa (Pubenza Rojo Bañado) y un fragmento del cuello y hombro de una figurina del tipo 2, y el fondo de una copa con base anular (los dos últimos del tipo Pubenza Policromo).

PUB. IV.

Este sitio es una muy pequeña plataforma o plan, al pie del camino que sube de la casa de don Marco hacia PUB. III, a mano derecha; hubiera sido apenas suficientemente grande para una casa pequeña que

alojara una familia nuclear. Se encontraron tiestos de los dos tipos de cerámica, Pubenza Rojo Bañado y Pubenza Policromo. Se hallaron también algunos fragmentos de chert negro y gris.

PUB. V. (Lam. IIa).

Es el plan donde está situada actualmente la casa de don Marco y su familia. Con la actividad de la gente y las gallinas, el pequeño plan se encuentra bastante erosionado, y se alcanza a ver el amarillo natural sobre buen parte de él. Sin embargo, se encuentran todavía algunos tiestos sobre la superficie, especialmente hacia el oeste en las zonas menos erosionadas; eran principalmente del tipo Pubenza Rojo Bañado, con algunos fragmentos de Pubenza Policromo.

PUB. VI.

Este sitio se encuentra a unos 8 minutos de camino de PUB. III hacia el sur; es el plan más cercano a PUB. III hacia este lado. Don Abel García vivió allí durante diez años y muy amablemente nos llamó la atención sobre el sitio y trajo una muestra de la cerámica que había encontrado allí. Hoy en día está cubierto con vegetación otra vez, con algunos árboles ya gruesos, y la cerámica no es fácil de encontrar entre la vegetación. Es un área pequeña, algo más grande que PUB. IV, pero probablemente no hubiera sido suficiente para contener más que una casa. Los tiestos encontrados allí son todos de los tipos Pubenza Rojo Bañado y Pubenza Policromo. También se encontraron algunos fragmentos de chert.

Es probable que, con la excepción de PUB. I, todos los sitios que acabamos de describir fueran habitados durante aproximadamente el mismo período que PUB. III. Sin embargo, como en la zona donde están localizados los sitios PUB. III - VI la tierra cultivable es limitada y algo pendiente, es probable que no fueran todos habitados simultáneamente sino alternándolos en la misma forma como están habitados hoy día.

Buscavida

Antes de dejar Pubenza, recibí datos de un sitio bastante interesante localizado al otro lado de la serranía, en el municipio de Nariño, vereda Buscavida, no lejos de la quebrada del mismo nombre, en terrenos pertenecientes al señor Miguel Herrera. Desafortunadamente no hubo oportunidad para ir a visitarlo personalmente, pero el señor Luis Monroy, hermano de doña Ana García, muy amablemente me trajo una muestra de alrededor de 100 tiestos.

La recolección incluye muestras de por lo menos cuatro tipos diferentes de cerámica, de los cuales tres son distintos a los encontrados en los sitios PUB. I - VI. Se encontraron unos seis tiestos del tipo Pubenza Policromo y, además, dos fragmentos de borde que, por su forma, su desgrasante de tiestos y su pasta blanca-grisosa, parecen pertenecer a este tipo. Estos últimos dos fragmentos, sin embargo, son muy porosos con cavidades de 1 - 3 mm. de diámetro sobre la superficie como si se hubiera disuelto alguno de sus minerales componentes. Elaborado con esta misma pasta porosa hay un objeto macizo y pesado que parece ser la base de una vasija burda. Sin embargo, en contraste con las bases de copas del tipo Pubenza Policromo conocidas hasta ahora, éste no es anular, sino sólido.

Cinco tiestos parecen estar hasta cierto punto relacionados con la cerámica del tipo Pubenza Rojo Bañado (Lam. XVI, Nos. 4-7). La pasta y el baño rojo son prácticamente idénticos y los elementos decorativos son bastante similares, con rellenos de hachurado cruzado y puntos. Son, sin embargo, más audaces y más grandes, con las incisiones más profundas y menos detalle fino. Las formas también son distintas: se encontró parte del borde de un cuenco y además una vasija concuello, pero ninguna de estas concuerda con las formas encontradas en los sitios de Pubenza. No se puede decir todavía si estas diferencias se deben a factores espaciales o temporales.

Hay 4 bordes con refuerzo exterior que pertenecían a cuencos y, en un caso, a una vasija con cuello abombado (Lam. XVI, Nos. 8-10). La pasta es de color carmelita con abundantes inclusiones de cuarzo. En dos de los fragmentos, la decoración consiste en triángulos o rombos impresos sobre el borde o sobre el labio. Los otros dos tienen una decoración de líneas diagonales incisas debajo del borde (Lam. XIV, Nos. 8-9). Se ha encontrado cerámica parecida en Ricaurte, cerca al río Magdalena (Reichel-Dolmatoff, G. y A., 1943: Fig. 15). También es algo similar a algunos bordes sin clasificar de PUB. III.

La mayor parte de la muestra está compuesta por tiestos grandes y muy gruesos (entre 1 y 2 cms. de grosor). Los pocos bordes en la muestra (3) son sencillos, ligeramente evertidos, y provienen de vasijas con bocas de unos 34 cms. de diámetro; como éste no parece suficientemente amplio para exigir paredes tan gruesas, es posible que las vasijas fueran muy hondas. La pasta es de color anaranjado, granular y, generalmente, friable. Tiene abundantes inclusiones de cuarzo y de tiesto molido con algunas partículas de mica y partículas negras brillantes.

COMPARACIONES Y CONCLUSIONES

Se ha encontrado el tipo de cerámica Pubenza Rojo Bañado en tres sitios por lo menos, distintos a los de Pubenza (véase mapa, Fig. 5), e indudablemente una búsqueda intensiva en las faldas de los cerros que flanquean el bajo río Bogotá y el río Magdalena y sus afluentes en esta zona, revelaría muchísimos más.

El sitio más cercano está localizado en el Cerro de Cotoma, municipio de Jerusalén, aproximadamente a unos catorce kilómetros en línea recta de los sitios de Pubenza. Aquí, Gonzalo Correal hizo en 1974 una pequeña recolección superficial (en prensa). Consiste en 7 fragmentos del tipo Pubenza Rojo Bañado, entre ellos una pata de vasija, igual a las de Pubenza Clase I, que fueron hallados juntos con un solo fragmento que parece ser de tipo Pubenza Polícromo.

Llegando a los límites meridionales de la Sabana de Bogotá y la cuenca alta del río del mismo nombre, Correal y Van der Hammen excavaron un solo fragmento de cerámica de este tipo entre otra cerámica distinta, en los niveles superiores del sitio precerámico de la Hacienda Tequendama (Correal y Van der Hammen, 1977, Foto 29, No. 13).

El otro sitio que ha sido excavado y ha producido grandes cantidades de esta cerámica es el de la Hacienda La Vuelta, Cerro de Quinini (Arango de Gómez: 1974). Está situado sobre una pequeña planada fértil en las faldas del Cerro de Quinini. La localización es algo parecida a los sitios de Pubenza. En este caso, sin embargo, la planada tiene una extensión mayor (alrededor de seis fanegadas) y está situada a una altura de 1.700 mts. (Arango 1974; 142). Casi la totalidad de la cerámica de este sitio pertenece, según parece, al mismo tipo que nuestro Pubenza Rojo Bañado. Igual que en Pubenza, la mayoría de los fragmentos son pequeños y es necesario comparar detalles en lugar de motivos y formas. Allí también se encuentra la misma decoración incisa con énfasis sobre el contraste entre unas zonas y otras, principalmente a través de diferentes tipos de rellenos incisos. Se encuentran el hachurado (Foto N° 24, Nos. 2, 3), el hachurado cruzado (Foto 31, Nos. 1, 5, 7; Foto 35, N° 4), la "escalera" (Foto 25, N° 1; Foto 37, N° 5), puntos (Foto 31, N° 3; Foto 29, N° 5), y triángulos (Foto 29, N° 4). También se encuentran óvalos relativamente grandes en la parte central de zonas sin relleno (Foto 29, N° 5). En cuanto a formas, son relativamente comunes las vasijas aquilladas y también se encuentran cuencos con reborde sublabial (véanse ilustraciones de bordes para el tipo Quinini Gris Liso después de la página 174, abajo, a mano izquierda) y algunas pequeñas patas de

vasijas múltipodes (Foto 28, Nos. 2, 3). Una de estas tiene decoración incisa y también una perforación horizontal como las de Pubenza (Clase I), mientras la otra, hasta donde se puede ver en la fotografía, se parece más a las que en Pubenza he llamado Clase III.

Desafortunadamente no existen fechas para este sitio. Sin embargo, el hecho de que allí esta cerámica es el tipo principal, sin estar asociada con el tipo Pubenza Polícromo, sugiere que fue ocupado en una época anterior a 1000 a. C. la época muy aproximada en la cual este último tipo fue introducido en PUB. III, según las fechas de radiocarbón. Se encuentran también algunos fragmentos de cerámica que sugieren contactos con otras zonas. De acuerdo con la escasa información que tenemos en cuanto a la edad de estos, datarían del primer milenio después de Cristo o aun antes. La cerámica con decoración unglular o pseudungular (Arango 1974: Foto 25, N° 3), es similar a fragmentos excavados en Nemocón con fechas de radiocarbón de 2.210 ± 65 antes del presente (GrN 6,544); 1.880 ± 100 a. del p. (GrN 6,543), y 1975 ± 70 (GrN 6,542) (Cardale de Schrimppff 1974: 426) y a otros excavados en la Hacienda Tequendama (Correal y Van der Hammen, 1977; Foto 29, Nos. 1, 2) con fechas de radiocarbón comparables. Herrera excavó fragmentos similares en abrigos rocosos en la zona de Pasca (1972: Lam. LV).

Los pequeños triángulos (Arango 1974: Foto 31, N° 3) son un motivo decorativo común en la cerámica del tipo Mosquera Rojo Inciso. En la seriación hecha por Broadbent de los diferentes tipos de cerámica comunes alrededor de la Laguna de la Herrera (sobre los límites sur-occidentales de la Sabana de Bogotá), el tipo Mosquera Rojo Inciso resultó ser uno de los más antiguos (Broadbent 1971: 187). El mismo tipo fue encontrado hace poco en una excavación estratigráfica en Zipaquirá, en niveles para los cuales tenemos una fecha de radiocarbón de 2.300 ± 275 antes del presente (350 a.C.)⁴ (Cardale de Schrimppff; en preparación). También fue excavado en el Cerro de Quinini un borde con líneas incisas horizontales, aproximadamente paralelas (Arango 1974: Foto 44, N° 1). Parece pertenecer a otro tipo de cerámica descrito por Broadbent para la zona de Mosquera y denominado por ella Mosquera Desgrasante Roca Triturada (Broadbent 1971: 191-2, y Fig. 5, L; 6, A). Junto con el tipo Mosquera Rojo Inciso, éste también resultó temprano en la seriación (Broadbent 1971: 187), y además, frag-

⁴ Obtenida por el Instituto de Asuntos Nucleares, Bogotá, sobre carbón (N° IAN 81); por ella debo mis agradecimientos a la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales del Banco de la República.

mentos del mismo tipo de cerámica se excavaron en Zipaquirá en asociación con el tipo Mosquera Rojo Inciso y la fecha ya mencionada. Sin embargo, a pesar de que el sitio de Quiniñí indudablemente fue habitado durante el primer milenio después de Cristo y quizás antes, no se puede asegurar del todo que el tipo de cerámica Pubenza Rojo Inciso estuviese asociado con los dos tipos que acabamos de mencionar. La capa cultural es relativamente delgada —de aproximadamente 50 cms. de profundidad— y se encuentra principalmente entre la capa de humus que se está trabajando actualmente. Esta tierra fértil parece haber sido cultivada durante muchos años, principalmente con árboles frutales y cafetos; en ambos casos para la siembra es necesario abrir agujeros relativamente profundos.

Me parece que el tipo de cerámica Pubenza Rojo Bañado pertenece a una tradición de cerámica con baño rojo y decoración incisa que estuvo difundida a lo largo de una zona relativamente grande. Es probable también que esta tradición durara casi dos milenios.

En zonas de la misma comarca donde se encuentra la cerámica Pubenza Rojo Bañado, se conocen tres sitios o grupos de sitios con cerámica que comparten con ésta muchos detalles pero que, a pesar de eso, es distinta. Se trata de los cementerios de la zona de Espinal, el sitio de Arrancaplumas, hoy día un barrio de Honda (ambos sobre o cerca al río Magdalena), y los sitios conocidos hasta ahora principalmente sobre los límites meridionales de la Sabana de Bogotá, con cerámica del tipo Mosquera Rojo Inciso.

Una muestra de la cerámica de Arrancaplumas ha sido publicada por G. y A. Reichel-Dolmatoff (1943). En este sitio de habitación se encontraron también varias vasijas enteras, de las cuales una (Lam. XI, N° 3) es casi idéntica a la vasija tetrápode aquillada de Pubenza (Lam. XII, N° 3), con la diferencia de que la de Honda es trípode. Se encontraron también vasijas fitomorfas (Lam. XI, Nos. 1, 2 y 8) de diferentes formas pero aquí los puntos de comparación no pasan de la idea porque ninguna asemeja a la de PUB. III (Lam. VIII, N° 9; fig. 13, N° 4). Se hallaron copas también y aunque la ilustrada en la Lam. XI, N° 9, no se parece mucho a la cerámica de Pubenza, en la página 238 del citado artículo se menciona “un fragmento de vasija cuyo pie tiene 2 grandes recortes angulares opuestos, situados en la mitad de su altura”. La descripción (p. 237) de una vasija “decorada en alto relieve con protuberancias circulares y una banda ondeada en línea de festón” recuerda el estilo de decoración modelada más común. Sin embargo, a pesar de estos

puntos de comparación muy notables, tomando en su totalidad la gama de formas en la Lam. XI, estas difieren considerablemente de las que hemos podido reconstruir para Pubenza.

En la región alrededor de Espinal se encuentra una cerámica fina con baño rojo y decoración incisa y/o pintada que también tiene algunos puntos de comparación con el tipo Pubenza Rojo Bañado. Ya se mencionaron algunos de ellos anteriormente. Según parece, todas las piezas se encontraron en tumbas y como representan solamente ajuar funerario, la gama de formas es muy limitada, consistiendo principalmente en copas. Raras veces se encuentran ollas grandes de forma globular con cuello restringido como la ilustrada por G. y A. Reichel-Dolmatoff (1943: Lam. XVI, N° 5) y algunas otras formas poco comunes, como el botellón que se exhibe actualmente en el Museo de la Universidad de Ibagué cuya forma es tan característica de la cerámica Pubenza Rojo Bañado y que, como ésta, tiene decoración pintada, rojo sobre negro. Otros puntos de comparación son los bordes, los cuales en ambos tipos de cerámica llevan decoración incisa la cual, aunque no es idéntica, es de un estilo similar.

Técnicamente, como en la cerámica de Pubenza, superficies pulidas hasta brillar eran comunes. La combinación de incisión y pintura se encuentra con frecuencia, aunque generalmente en zonas diferentes de la vasija. A pesar de que, entre las formas representadas, la pintura es mucho más común que entre la cerámica Pubenza Rojo Bañado, los colores, negro y blanco, son los mismos.

Los motivos incisos son generalmente sencillos; los más complicados se han ejecutado con pintura. En aquellas vasijas que tienen una combinación de decoración incisa y pintada, la primera se encuentra sobre el pie y la segunda sobre el interior de la copa. Algunas (¿de diferente edad?) sin pintura, tienen decoración incisa sobre la pared exterior. Como en Pubenza, se encuentra la misma preocupación por rellenar los motivos incisos, con la diferencia de que aquí los rellenos se limitan casi exclusivamente al hachurado o hachurado cruzado. Se encuentra también el motivo “escalera” y diseños contruídos con base en triángulos hachurados. Los diseños incisos del Espinal son casi exclusivamente rectilíneos. Sin embargo, a pesar de varios puntos de diferencia entre los dos tipos, se alcanza a notar una “semejanza de familia” bastante fuerte.

La cerámica Mosquera Rojo Inciso, en cambio, se conoce solamente por fragmentos encontrados en excavaciones y recolecciones superficiales hechas en lo que parecen ser sitios de vivienda. Como se han publicado relativamente pocas ilustraciones de esta cerámica hasta ahora, he incluí-

do aquí algunas del material superficial recolectado por mí, principalmente en un sitio sobre los linderos de las haciendas Fute y Canoas en el Municipio de Soacha (Lam. IX), cerca a los límites suroccidentales de la Sabana de Bogotá. Técnicamente la pasta es parecida a la del tipo Pubenza Rojo Bañado. Es granular, relativamente fina, con inclusiones minerales y un baño rojo pulido hasta brillar. Por lo general está oxidada en forma incompleta con un fuerte núcleo gris o negro. Hay unos ejemplares con paredes muy delgadas. En cuanto a formas, parecen ser relativamente comunes las vasijas aquilladas —sean cuencos, sean vasijas de silueta compuesta con base redonda—, con la decoración incisa limitada a la pared cóncava arriba de la aquillación. Vasijas con reborde sublabial se encuentran con frecuencia también (Lam. IX, N° 1) aunque difieren en detalle con las de Pubenza. Se encuentran algunos bordes con diferentes tipos de labio aplanado que permiten su decoración pero son mucho menos comunes que en Pubenza.

En cuanto a decoración, parece que hubo mucho menos énfasis en textura y rellenos en la cerámica Mosquera Rojo Inciso y que, además, los motivos eran más sencillos y menos variados. Se encuentran, sin embargo, algunos fragmentos con motivos más complejos, como las vasijas aquilladas con paredes cóncavas (Lam. IX, N° 2). Hay algunos motivos o elementos decorativos que se encuentran en la cerámica de ambos lugares, de los cuales llama la atención principalmente el segmento hachurado (Lam. IX, N° 7); también hay hachurado cruzado (Lam. IX, N° 8) y triángulos hachurados (Lam. IX, Nos. 4, 5). Se encuentran algunos fragmentos con motivos ejecutados en pintura negra (Lam. IX, Nos. 9, 10) aunque no son comunes, posiblemente debido a que la pintura no se conservó bien sobre los fragmentos hallados en la superficie.

Algunos de los motivos de la cerámica Mosquera Rojo Inciso se encuentran también en las copas de Espinal —por ejemplo, los triángulos hachurados opuestos (Lam. IX, N° 4) y otro motivo basado en triángulos que es básicamente un rectángulo dividido en cuatro partes iguales que luego son divididas por una línea diagonal y cada segundo triángulo formado así está relleno con líneas paralelas (Broadbent 1971: Fig. 5, N° F). Además se encuentran lóbulos trabados en la cerámica Mosquera Rojo Inciso, de vez en cuando; un motivo que se encuentra a veces en el tipo Pubenza Rojo Bañado, también (Fig. 12, N° 2a); este motivo es común en los pies de las copas del Espinal. Sin embargo, no tengo hasta ahora, evidencia sobre copas en el tipo Mosquera Rojo Inciso.

Futuros estudios seguramente revelarán otros tipos de cerámica relacionados en mayor o menor grado con el tipo Pubenza Rojo Bañado.

Unos fragmentos encontrados por Herrera (1972: Lam. XLI y XLII) en sitios del Municipio de Pasca, tienen varios puntos en común con los tipos descritos arriba. Es una cerámica oxidada incompletamente con inclusiones de cuarzo y mica, baño rojo y decoración incisa, la cual tiene rellenos hachurados. Posibles parientes más lejanos son las copas provenientes de Méndez (Jiménez y Ochoa 1943; 419-20; Lam. III), y una cerámica excavada por Lucía de Perdomo en el Municipio de Guaduas (comunicación personal).

En resumen, durante algunos siglos antes y después del año 1000 a. C. una gran parte de la zona drenada por los ríos Panche y bajo Bogotá estuvo habitada por gentes que utilizaban cerámica del tipo Pubenza Rojo Bañado; vivían en clima templado (Cerro de Quinini) y hasta cálido; construían sus casas sobre pequeñas planadas en las vertientes de los cerros. Según parece por el reducido tamaño de algunos de los planes habitados en la zona de Pubenza, vivían en familias nucleares, pero tal vez agrupadas en poblados dispersos formados por las habitaciones de varios parientes.

Practicaban la agricultura pero por las exigencias del terreno ésta fue indudablemente del tipo cultivo alternativo, dejando ciertas zonas para regenerarse, probablemente regresando luego a ellas. Es factible, sin embargo, que las condiciones para la agricultura fuesen mejores en aquella época, por lo menos en la zona de Pubenza, antes de que se erosionaran tanto los sedimentos aluviales de las terrazas antiguas. No se encontró evidencia directa sobre los tipos de plantas cultivadas. También lograban cazar algunos mamíferos pequeños y comían cangrejos de agua dulce.

Las figurinas indican que mascaban la coca y también sugieren, aunque no en una forma concluyente, que tenían ceremonias o creencias religiosas relacionadas con éstas. El fragmento de concha marina atestigua comercio con zonas lejanas; ¿será posible que utilizaran conchas como una fuente de cal para mezclar con la coca?

Hacia el final del primer milenio o algo después, un nuevo tipo de cerámica aparece en la región. Las evidencias disponibles sobre tejidos —volantes de huso, tela de algodón y esteras tejidas en diagonal— datan de esta época aunque pueden haber estado presentes también antes. Lo mismo se puede decir de la costumbre de pintar el cuerpo, atestiguada por el hallazgo del rodillo cilíndrico. La nueva cerámica, con su decoración principalmente pintada, se parece básicamente y en términos generales más a la cerámica de los grupos Muisca y Guane, que vivían en tierras templadas y frías en los departamentos de Cundinamarca, Boyacá

y Santander cuando llegaron los primeros españoles. No hay evidencia sobre grandes cambios en el estilo de vida y los dos tipos de cerámica siguen siendo utilizados contemporáneamente.

Es interesante anotar que en las dos zonas, Muisca y Guane, una tradición de cerámica con decoración incisa fue remplazada también por otra tradición con decoración pintada. La información disponible sobre este cambio en la zona Guane, en el departamento de Santander, se obtuvo de una serie de excavaciones realizadas durante los años 1970 y 1972 por Warwick Bray y otros. Según lo que muy amablemente me comunicó él, acerca de las fechas de radiocarbón obtenidas, parece que el cambio tuvo lugar alrededor del año 1000. Para la zona Muisca no sabemos todavía exactamente cuándo se efectuó este cambio. Ya mencionamos la fecha más reciente (70 más/menos 100 A. C.) asociada con la cerámica de la primera tradición encontrada en Nemocón; sin embargo, a continuación del estrato donde se encontró, vienen varios posteriores para los cuales no tenemos fechas todavía. Las fechas más antiguas asociadas con cerámica pintada netamente Muisca que yo conozca son 1005 ± 260 a.C. para un sitio alfarero en el Municipio de Sutamarchán, Boyacá, excavado por Falchetti (1975: 164) y una para otro sitio en Zipaquirá (Zipa III) de 610 ± 100 a.C. (Cardale de Schrimppff; en preparación). Por lo tanto, la cerámica pintada que llamamos Muisca, posiblemente aparece por primera vez en la zona durante la segunda parte del primer milenio a. C. Según la evidencia que tenemos hasta ahora, es factible que el cambio encontrado en Pubenza sea parte de una tendencia general en la región central de la Cordillera Oriental. Sin embargo, en contraste con las zonas Muisca y Guane, en Pubenza el tipo de cerámica más antiguo sigue siendo utilizado contemporáneamente con el nuevo.

En Pubenza las fechas para los estratos formados hacia el final del período de ocupación prehistórica del sitio se acercan al principio de la Conquista Española, y tenemos que preguntarnos si podrían representar los restos culturales que dejaron los indígenas Panche, los habitantes de la zona, cuando llegaron los primeros españoles. Sin embargo, debemos tener en cuenta esa posibilidad con bastante cuidado hasta tener fechas o material asociado que sean claramente posteriores a la Conquista.

⁵ Sobre carbón, IAN N° 69. Para esta fecha también debo mis agradecimientos a la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales del Banco de la República.

GRAFICAS

(Todas se refieren al Sitio PUB. III si no está indicado lo contrario)

1. Las fechas de radiocarbón con 2 desviaciones estandar.
2. Las frecuencias de los diferentes tipos de cerámica a través de los estratos.
- 3-7. Tipo Pubenza Rojo Bañado: las diferentes formas de vasijas a través de los estratos.
 3. Corte I, cuad. A.
 4. Corte I, cuad. B.
 5. Corte I/1.
 6. Corte II.
 7. Todos los cortes.
- 8-12. Tipo Pubenza Rojo Bañado.
 8. Los diferentes tipos de patas a través de los estratos.
 9. Fragmentos de copas a través de los estratos.
 10. Los distintos motivos decorativos en los bordes a través de los estratos.
 11. Los distintos motivos decorativos en los bordes de las diferentes formas de vasijas.
 12. Los distintos motivos decorativos sobre el cuerpo de las vasijas a través de los estratos.
- 13-17. Tipo Pubenza Policromo: las diferentes formas de vasijas a través de los estratos.
 13. Corte I, cuad. A.
 14. Corte I, cuad. B.
 15. Corte I/1.
 16. Corte II.
 17. Todos los cortes.



18. Tipo Pubenza Polícromo: los diferentes motivos decorativos sobre borde y cuerpo a través de los estratos.
19. Cerámicas con impresión de estera. Los fragmentos de borde y del cuerpo a través de los estratos.
20. Fragmentos sin clasificar.
21. Figurinas: los diferentes tipos a través de los estratos.
22. Sitio PUB. I: formas y motivos decorativos en la recolección superficial; Tipo Pubenza Rojo Bañado.
23. Desechos de chert a través de los estratos.
24. Lascas completas sin muestras de uso a través de los estratos.
25. Fragmentos de lascas a través de los estratos.
26. Lascas pequeñas y esquirlas.
27. Lascas gruesas.

EXPLICACION DE LAS ILUSTRACIONES

Figuras

1. Croquis del sitio Pubenza III y localización de los cortes.
2. Corte I: perfil de la pared occidental.
3. Corte I/1: perfil de la pared occidental.
4. Corte II: perfil de la pared nor-oriental.
5. Mapa de los sitios donde se ha encontrado cerámica del tipo Pubenza Rojo Bañado y de sitios con cerámica relacionada.
6. Cerámica del tipo Pubenza Rojo Bañado, cuencos.
 1. Tipo a; Corte II, e. 1c.
 2. Tipo b; Corte II, e. 2b.
 3. Tipo c; Corte II, e. 1/2.
 - 3a. " ; Corte II, e. 2b.
 - 3b. " ; Corte II, e. 1c.
 4. Tipo c/d; Corte I/1, e. 1b.
7. Cerámica del tipo Pubenza Rojo Bañado, cuencos.
 1. Tipo c/d; Corte I/1, e. 1b. Tiene restos de un diseño en pintura blanca mate sobre el interior.
 2. Tipo d; Corte II, e. 2a.
 3. Tipo e; Superficie. Pintura blanca brillante y negra mate sobre baño rojo.
 4. Tipo e; Corte II, e. 2b.
 5. " ; Corte I/1, e. 2a.
8. Cerámica del tipo Pubenza Rojo Bañado, vasijas con cuello.
 1. Tipo a; Variedad poco común. Superficie.
 2. " ; Corte II, e. 1/2.
 3. Tipo d; Corte II, e. 1b.
 4. " ; Superficie.
 5. Tipo e; Corte II, e. 2/5.
 6. " ; Superficie.

9. Cerámica del tipo Pubenza Rojo Bañado, vasijas con cuello y patas de vasijas multipodes.
 1. Tipo f; Corte II, e. 6.
 2. Tipo g; Corte II, e. 1b.
 3. Borde sin clasificar; Superficie.
 4. " " " " "
 5. Pata de vasija multipode, Clase I; Corte I/1, e. 1a. (5a vista del lado; 5b corte; 5c vista del frente).
 6. Pata de vasija multipode, Clase II; Corte II, e. 1b.
 7. " " Clase III; Corte I, e. 4, cuad. A.
 8. " " Clase IV; Superficie.
 9. " " Clase V; Corte II, e. 2b.
 10. " " " ; variedad; Superficie.
10. Cerámica del tipo Pubenza Rojo Bañado.
 1. Cuello de un botellón con decoración pintada, rojo sobre negro; Superficie.
 2. Hombro de un botellón con decoración pintada, rojo sobre negro; Corte II, e. 2/5.
 3. Hombro de un botellón con decoración; Corte I/1, e. 5.
 4. Decoración modelada; Corte I/1, e. 1a. La zona en donde se alcanzan a ver todavía restos de un baño blanco está delimitada por una línea interrumpida. La parte inferior de la vasija está bastante erosionada, mientras que la región superior lleva el baño rojo usual.
11. Cerámica del tipo Pubenza Rojo Bañado. Reconstrucciones tentativas de copas con base pedestal perforada.
 1. Fragmento de la base con perforación. Corte II, e. 6.
 2. Fragmento de la base; Superficie.
 3. Fragmento de la unión entre recipiente y base pedestal; Corte I/1, e. 1/2.
 4. Fragmento de la base; Corte I/1, e. 1b.
12. Cerámica del tipo Pubenza Rojo Bañado. Cuencos y vasijas con cuello.
 1. Cuenco tipo ci; Superficie. Pintura negra sobre baño rojo.
 2. Vasija con cuello, tipo b; Corte II, e. 5.
 - 2a. Vasija con cuello, tipo b; Corte I/1, e. 5.
 - 2b. Vasija con cuello, tipo b; Superficie. Tiene pintura negra sobre baño blanco.
 3. Cuenco tipo d. Variedad poco común; Corte I/1, e. 1a.
 4. Cuenco tipo di; Corte II, e. 5.
 5. Vasija con borde evertido. Atípico, sin clasificar; Superficie.
13. Tipos varios: 1-4 Pubenza Rojo Bañado, 5-7 Pubenza Polícromo.
 1. Negro sobre rojo anaranjado; Corte I/1, e. 1/2 y 1a.
 2. Negro sobre rojo anaranjado; Superficie.
 3. Negro sobre rojo con líneas "compactadas"; Superficie.
 4. Decoración modelada; Superficie.
 5. Cuenco subglobular, tipo b; Corte II, e. 2/5. Pintura roja oscura sobre baño crema.
 6. Cuenco semiesférico, tipo a; Corte II, e. 2b.
 7. Cuenco aquillado, tipo c; Corte II, e. 2b. Pintura roja.
14. Cerámica del tipo Pubenza Polícromo.
 1. Cuenco semiesférico, tipo a; Corte II, e. 5.
 2. Cuenco semiesférico, tipo a; Corte I, e. 2. cuad. A.
 3. Cuenco aquillado, tipo c, con agarradera tipo "guía para cuerda"; Corte I, e. 3b, cuad. B. El labio está pintado de rojo. La pared exterior lleva un diseño en pintura roja oscura y un color ya muy desteñido que pudo haber sido rosado o tal vez un negro mal logrado (5YR 6/3).
 4. Fragmento de una posible vasija doble. Corte II, e. 2b.
 5. Vasija con base anular; Corte I, e. 6. Sobre el exterior tiene pintura negra sobre un baño blanco y sobre el interior, restos de líneas en pintura negra.
15. Cerámica del tipo Pubenza Polícromo.
 1. Vasija con base anular; Superficie. Sobre el fondo tiene restos de un diseño en pintura negra sobre roja.
 2. Pico de un botellón; ? Superficie. Pintura negra burda.
 3. Vasija con borde evertido, tipo a (ejemplar excepcionalmente pequeño); Corte II, e. 2b. La decoración consiste de pintura negra o morada sobre roja.
 4. Vasija con borde evertido, tipo a; Corte II, e. 2b. Tiene decoración en pintura negra sobre el exterior y en pintura roja sobre el interior.
 5. Vasija con borde evertido (no se puede definir si es tipo a ó b); Corte II, e. 2b. Decoración poco usual de triángulos impresos.
16. Cerámica del tipo Pubenza Polícromo.
 1. Parte del cuerpo de una vasija grande con una agarradera grande, horizontal; Corte I, e.3b, cuad. B.
 2. Vasija con cuello evertido; tipo b; Corte II, e.b.
 3. Asa en forma de rodillo; Corte II, e. 2a.
 4. Asa de sección ovalada; Corte II, e. 2b.
 5. Asa en forma de D; Corte II, e. 2b.
 6. Asa con sección redonda; Corte II, e. 2b.
 7. Agarradera vertical; Corte II, e. 2/5. Pintura negra, con roja sobre el lomo.
17. Cerámica del tipo Pubenza Polícromo.
 1. Cuenco semiesférico con agarradera horizontal; Superficie.
 - 1a. La agarradera vista desde encima.
 2. Fragmento de uso problemático. Posiblemente de una vasija con repisa para una tapa; Corte II, e. 2b. Pintura roja sobre el interior y parte del exterior.
 3. Lo mismo; Superficie. Pintura roja sobre parte de la superficie exterior.

4. Lo mismo; Corte II, e. 2b. Pintura roja y negra.
5. Fragmento con rectángulos bisecados por líneas diagonales; Corte II, e. 2b. El color de la pintura está mal definido, podría ser negra o roja (10R 4/2).
6. Lo mismo; Corte I, e. 2a; Pintura roja y negra.
7. Parte de un diseño de rombos (?) delimitados por líneas dobles; Corte II, e. 5. Pintura negra. El interior del tiesto está atravesado por una línea recta en pintura roja de 1 cm. de ancho.
8. Parte de un diseño de espirales; Corte II, e. 2b. Pintura roja y negra.

18. Misceláneo.

1. Plato para tostar con la impresión de una estera sobre la superficie inferior; Corte I, e. 2b, cuad. B.
2. Cerámica sin clasificar; Corte I, e. 6.
3. Sin clasificar, con agarradera; Corte II, e. 2b.
4. Sin clasificar; Corte II, e. 5.
5. Parte de un objeto de uso problemático; Corte II, e. 1a.
6. Fragmento problemático; posiblemente una vasija miniatura con 2 patas únicamente; Corte II, e. 1b.
7. Fragmento de vasija de forma problemática; Superficie.
8. Cerámica sin clasificar; Superficie.
9. Volante de huso, tipo A; Corte I, e. 3c, cuad. B.
10. Volante de huso, tipo A; Corte I, e. 6.
11. Volante de huso, tipo B; Corte II, e. 2b.
12. Rodillo Cilíndrico. Corte que muestra la perforación excéntrica y una huella del diseño; Corte I, e. 1/2, cuad. A.

LISTA DE LAMINAS

(Escala: todas a aproximadamente 1:2 si no se especifica lo contrario)

- Ia. Vista aérea de la zona de la cordillera de Alonso Vera donde se realizaron las investigaciones arqueológicas. La fotografía muestra la región al nor-oeste de la población de Pubenza, aproximadamente entre el Cajón de Piedras Negras y el Cajón del Chocho y el Alto del Palo.
- Ib. Vista aérea hacia la quebrada el Chocho (en segundo plano), con los sitios PUB III, IV, V y VI al otro lado.
- Ila. Vista desde el camino que pasa entre los sitios PUB III y PUB V, hacia el pequeño plan (hoy en día habitado nuevamente) donde está localizado este último sitio. En el fondo se ve el valle del Río Bogotá con los vertientes de la cordillera oriental atrás.
- Ilb. Perfil nor-oriental, Corte II. Se alcanza a ver claramente los estratos naturales N° 1 (tierra carmelita con puntos blancos), 2 (carmelita clara amarillenta con partículas abundantes de arenisca amarilla) y 5 y 6 (el humus).
- III. Cerámica del tipo Pubenza Rojo Bañado; cuencos.
 1. Tipo a; Corte I, e. 1/2, cuad. A.
 2. " ; con pintura negra sobre blanca; Corte I, e. 2, cuad. A.
 3. Tipo b; Corte II, e. 2b.
 4. " ; Corte II, e. 6.
 5. Tipo c; con baño blanco; Corte II, e. 1/2.
 6. " ; Corte II, e. 5.
 7. " ; Corte I/1, e. 5.
 8. " Corte II, e. 1c.
 9. Tipo ci, con pintura negra sobre rosada; Corte I, e. 1/2, cuad. A.
 10. " d; Corte I/1, e. 5.
 11. Tipo d; con pintura negra sobre blanca; Corte I/1, e. 1c.
 12. " ; Corte I/1, e. 1a.
 13. " ; Corte I/1, es. 2ai y 5. (2 fragmentos pegados; nótese la diferencia en el color de la superficie debido a las diferentes calidades de los suelos en los cuales se encontraron).

7. Rombos, hachurada cruzada y relleno de puntos; Corte II, e. 5.
 8. Rombos, pintura negra; Superficie. En el interior de las vasijas se encuentra el mismo motivo pero a una escala menor y pintado en rojo.
- XI. 1-6 Pubenza Polícromo.
1. Líneas paralelas con grupos de líneas paralelas y diagonales entre ellas, pintura negra; Corte II, e. 6.
 2. Lo mismo; Superficie.
 3. Hileras de líneas cortas en pintura negra; Superficie. Sobre el interior hay parte de otro diseño con base en líneas rectas.
 4. Pintura roja y negra; Superficie.
 5. Fragmentos de triángulos (?) con un relleno de hachurado cruzado en pintura negra; Superficie.
 6. Ganchos trabajos, pintura roja y negra; Corte II, e. 5.
- 7-12. Cerámica sin clasificar.
7. Fragmento de vasija con borde reforzado hacia afuera y con impresiones triangulares; Corte II, e. 2/5.
 8. Incisiones onduladas, anchas y pandas; Superficie.
 9. Líneas curvas, y puntos ejecutados con un instrumento tubular; Corte I/1, e. 5.
 10. Líneas trazadas a trechos, haciendo presión con el instrumento a determinados intervalos pero sin levantar la astilla; Superficie.
 11. Fragmento con un acabado ceroso y decoración impresa. Nótese las 2 hileras casi imperceptibles de incisiones cortas; Superficie.
 12. Decoración unglular; Superficie.
 13. Posiblemente la impresión de una red sobre el barro aún húmedo; Superficie.
 14. Fragmento de una mano zoomorfa; Corte II, e. 2/5.
 15. Fragmento problemático; Corte II, e. 2a.
- XII. 1. Cuello de vasija del tipo g (Pubenza Rojo Bañado); Corte II, e. 1b.
2. Fragmento de un rodillo cilíndrico; Corte I, e. 1/2, cuad. A.
 3. Vasija tetrápode con decoración incisa y pintura negra (Pubenza Rojo Bañado), encontrado entre los sitios Pub III y V; mide 21.5 cms. de alto.
 4. Cuenco, o posiblemente la tapa de una urna, encontrado a aproximadamente 1 km. del sitio Pub I. La boca mide aproximadamente 18.0 cms de diámetro. Barro negro, pulido.
- XIII. 1-3 Cerámica con impresión de estera.
1. Corte I, e. 3b.
 2. Corte I/1, e. 5.
 3. Corte I, e. 2b, cuad. B.
 4. Cerámica con impresión de tela; Superficie.
- 5-10. Fragmento de figurinas.
5. Tipo I, estilo A; Corte I/1, e. 2a.

6. Tipo I, estilo B; Corte II, e. 2b.
 7. Tipo I, estilo B; Corte II, e. 1b.
 8. Tipo I, estilo C. Corte II, e. 2b.
 9. Tipo II, fragmento del tronco; Corte II, e. 2b.
 10. Tipo II, fragmento de la pierna; Corte II, e. 2/5.
- XIV. Objetos de piedra.
1. Golpeador; Superficie.
 2. Fragmento de arcilla utilizado para la pulida final de objetos de madera, etc.; Superficie.
 3. Fragmento de huso problemático en forma de pata de vasijas; Superficie.
 4. Objeto con un fósil de bivalvo a un extremo y un núcleo de baritina al otro; Corte II, e. 2b.
 5. Objeto de uso problemático; Superficie.
 6. Pelota; Corte II, e. 2b.
 7. Objeto de uso problemático; Corte I/1. e. 2a.
 8. Martillo; Corte II, e. 6.
 9. Fragmento de lidita de forma tabular; Corte I, e. 6.
 10. Fragmento de lidita de forma tabular; Corte II, e. 6.
 11. Núcleo; I/1, e. 1c.
 12. Núcleo; Corte II, e. 5.
- 13-17. Lascas. Todas retienen una porción de la plataforma de golpe natural.
13. Lasca con fracturas bilaterales; Corte II, e. 6.
 14. Lasca muy irregular; Corte II, e. 1/2.
 15. Corte I, e. 2, cuad. A.
 16. Corte II, e. 6.
 17. Corte I, e. 3c, cuad. B.
- XV. Objetos de piedra; aprox. 1:4.
1. Fragmento de metate; Corte II, e. 1b.
 2. Fragmento de metate; Superficie.
 3. Objeto de uso problemático; Superficie.
 4. Fragmento de mano; Corte I/1, e. 5.
 5. Fragmento de objeto de uso problemático; Corte I, e. 3b, cuad. A.
- XVI. Cerámica encontrada en las recolecciones superficiales.
- 1-3. Pubenza I, Tipo Pubenza Rojo Bañado. Sobre el N° 3 se alcanzan a ver restos de un relleno blanco en las incisiones.
 - 4-10. Vereda Buscavida, Municipio de Nariño. Los Nos. 4-7 muestran una cerámica que está relacionada, probablemente, con el tipo Pubenza Rojo Bañado.